



Javier Villacorta Gutiérrez
Concejal de EUIA-IU

MOCIÓN AL PLENO MUNICIPAL

Tema: El conflicto de Irak.

De enero a febrero de 1991 la comunidad internacional asistió impasible a la represión contra Irak por parte de las fuerzas armadas de 30 países. El Pentágono informó entonces que había efectuado 110.000 salidas aéreas contra territorio iraquí, lanzando sobre él 885.000 toneladas de bombas. De esta forma se cumplía inexorablemente la amenaza proferida por el Secretario de Defensa norteamericano James Baker de devolver a Irak a la era preindustrial. Este ataque, absolutamente desproporcionado, fue dirigido contra la población civil que es quien sufrió y sigue pagando las consecuencias de esta agresión. No sólo murieron decenas de miles de iraquíes, sino que fueron destruidas 25.000 instalaciones civiles, desde puentes y presas hidrográficas a museos; se destruyó el sistema de generación de energía y los sistemas de extracción, refinado y distribución del crudo - el 90% de los trabajadores industriales de Irak perdieron su empleo -.

Al efecto de esta destrucción de proporciones inimaginables hay que sumar las consecuencias del embargo económico y de los bombardeos constantes de los EUA y Gran Bretaña que han provocado 1.500.000 muertos (900.000 de ellos niños). EEUU bloqueó la venta de petróleo iraquí durante seis años antes de plegarse aparentemente ante la demanda humanitaria de permitir la venta de petróleo para la adquisición de alimentos y medicinas. Desde 1997, momento en que las ventas de petróleo iraquí comenzaron, EEUU ha frustrado y ralentizado el programa "petróleo por alimentos", que no provee de los ingresos suficientes para detener el deterioro diario de la salud y el incremento de las tasas de mortalidad en Iraq.

Es falsa la afirmación de George Bush Jr. y de Tony Blair que Irak tiene la capacidad para fabricar armas de destrucción masiva. La capacidad armamentística iraquí fue destruida por los ataques estadounidenses (irónicamente, los EUA poseen el arsenal de armas nucleares, biológicas y químicas más grande del planeta, y algunas de ellas, como los cohetes y misiles de uranio empobrecido, fueron usados contra la población iraquí). De la falsedad que Irak constituya una amenaza mundial dan cuenta antiguos

responsables de las inspecciones armamentísticas de las NNUU y personas tan poco sospechosas de parcialidad pro-iraquí como Ramsey Clark, ex-fiscal general de los EUA.

La verdad que se esconde tras los lamentos hipócritas de la administración Bush sobre la amenaza que representa Irak para su "seguridad nacional" es que en Irak se está desarrollando una fase más de la lucha por el dominio de los recursos energéticos del planeta. Además, ejemplifica la forma en que los EUA imponen su ley de hierro a cualquier país que no encaje en la definición que la administración americana hace de "país amigo". La proyectada invasión a Irak quiere ser una llamada de atención a todos aquellos estados que no acepten el sistema de valores y el nuevo orden mundial estadounidense.

Por todo ello, el Ayuntamiento de Abrera acuerda:

1. Pronunciarse contra una guerra en Irak.
2. Pedir al gobierno español que defienda en todos los forums internacionales, y especialmente en el seno de la UE, una solución diplomática y pacífica para el conflicto EUA-Irak, basada en la renuncia al recurso de la violencia.
3. Exigir al gobierno que haga saber a los EUA su oposición a una intervención armada en Irak y, en el caso de que esta se produzca, se oponga al uso de las bases militares en suelo español.
4. Promover a través de los medios de comunicación municipales los manifiestos ciudadanos contra la guerra así como las acciones que promuevan la sensibilización ciudadana contra la guerra.
5. Dar cuenta de este acuerdo a los grupos parlamentarios del PP, PSOE, IU, y CiU del Congreso de los Diputados, así como a la Plataforma Aturem la Guerra y a la Plataforma por el Levantamiento de las Sanciones a Irak.

Abrera, octubre de 2002.

Javier Villacorta Gutiérrez
Concejal de EUiA-IU